

**MANIFIESTO PARA EUROPA**



# **alerta clima'24**

**CONVERTIR LA PREOCUPACIÓN CLIMÁTICA  
EN CAMBIO POLÍTICO**

**febrero 2024**

[cambiapartidodelclima.com](http://cambiapartidodelclima.com)





# ÍNDICE

**Insuficiencia de la acción climática gubernamental** **2**

**Impactos y riesgos** **3**

**El crecimiento no es la solución** **4**

**Elecciones europeas** **5**

**Visión** **6**

**Firmantes iniciales** **7**

# INSUFICIENCIA DE LA ACCIÓN CLIMÁTICA

En 2011 (el 14 de diciembre) se firmó la Carta de Belem, por la cual **se transfirió al mercado la responsabilidad de la reducción de emisiones** y del uso sustentable y conservación de la biodiversidad, debido al escaso margen de maniobra político y económico de los Estados en proceso continuo de desmantelamiento desde los ajustes estructurales de los años 70 y 80.

El resultado de esta traslación de la reducción de emisiones al mercado se refleja en la insuficiencia de la acción climática desplegada por los gobiernos. Ello ha hecho que la inquietud, la preocupación y la ansiedad crezca entre las y los jóvenes. Un claro ejemplo es Greta Thunberg, la joven sueca que se ha convertido en símbolo mundial en la lucha contra el cambio climático. Su inspiración, sumada a en la inquietud generalizada entre la juventud, ha impulsado **movimientos climáticos** como *Fridays for Future*, Futuro Vegetal o Extinción/Rebelión, *Just Stop Oil* o El Futuro Es Ahora. Estos grupos, al denunciar la falta de acción real y la hipocresía climática de los líderes políticos y económicos, han conectado con la opinión pública y han logrado que las protestas por el clima se extiendan por toda Europa y que cada día a más personas y ciudades se unan a ellas. Esto es solo el comienzo.

En un intento de acallar el descontento, la **represión de las protestas climáticas** se extiende por Europa: enjuiciamiento de cortes de carreteras (Suecia); incremento de los poderes de la policía para reprimir protestas ambientales (Reino Unido); criminalización de protestas e inclusión de organizaciones climáticas en la lista de organizaciones terroristas (España); o la disolución de organizaciones usando la legislación contra el terrorismo por ser consideradas «eco-terroristas» (Francia).

Mientras tanto en las instituciones europeas y en las nacionales, la derecha, aguijoneada por la extrema derecha, ha emprendido una **contraofensiva climática** que resquebraja los consensos al alejarla de los compromisos climáticos —mínimos— que había adquirido. Una muestra es el intento de boicot de la Ley de Restauración de la Naturaleza en el Parlamento Europeo o la conquista de una prórroga para la venta de coches de combustión hasta 2032 en toda la Unión Europea. En España son los pactos PP/VOX que ignoran la amenaza climática y han aupado al partido ultra a áreas ligadas al campo.

En este clima de **resistencia a la política climática europea** diseñada conocida como Pacto Verde —transición energética con crecimiento verde— se van a celebrar las próximas elecciones al Parlamento Europeo. Se convocarán en un momento en el que la política climática desplegada se aleja significativamente de los objetivos del Acuerdo de París para frenar el aumento de la temperatura global. Surge entonces la pregunta: ¿por qué no se corrige esta política climática?



**Alejandro Oliva**



**Miguel Aguilera**



**Lola Acosta**



**Fernando Valladares**

## IMPACTOS Y RIESGOS

Las élites económicas y políticas —europeas y españolas— en su afán por preservar sus beneficios, poder y apoyo electoral, sin embargo, siguen defendiendo obstinadamente, la ilusión de que es posible mantener el estilo de vida y el patrón de consumo que ha originado la crisis ecológica, a pesar de las abrumadoras pruebas en contra. Para respaldar y favorecer su actuación emplean la narrativa del «crecimiento verde», con la que **intentan hacer ver y hacer creer** a la población que se están tomando las medidas necesarias para abordar la amenaza climática, cuando en realidad esta política nos está conduciendo a la ruina con los ojos vendados. Las evidencias del engaño se reflejan en el día a día de los y las ciudadanas europeas: sequías más intensas y extensas, inundaciones, modificación de los ciclos de los cultivos, incremento de los precios de los alimentos o pérdida de cosechas, entre otras.

En España, esa obstinación se manifiesta en la **dejación de funciones** en la que se han instalado las fuerzas políticas presentes en el Congreso de los Diputados, que ha cristalizado en la aprobación de una Ley de Cambio Climático que **abandona a la ciudadanía a su suerte** frente a los efectos del calentamiento global, al contener unos objetivos que son manifiesta y superlativamente insuficientes.

Este desamparo ciudadano se refleja en el contraste que existe entre la **baja ambición climática de la ley aprobada** y las pesimistas previsiones del Informe de Impactos y Riesgos derivados del Amenaza climática para España, de 2021, que en el escenario más favorable de los previstos prevé un aumento de temperatura no inferior a 2°C. Mientras que el escenario más pesimista proyecta un incremento en el rango de 4,2°C a 6,4°C. Esta proyección es validada por el recién nombrado presidente del IPCC, Jim Skea, que alerta sobre la fase de aceleración del calentamiento global en la que estamos y avisa que si no se modifica la actual política climática nos dirigimos a los más catastróficos escenarios contemplados.

En esta hipótesis el pronóstico más optimista presentado por el gobierno en el Informe de Impactos y Riesgos de la Amenaza Climática (incremento de la temperatura de 2°C) se alinea con las hipótesis que han sido detalladas por la Comisión Europea.

Pero si tomamos en cuenta las insuficiencias evidenciadas en los Informes sobre la Brecha de Emisiones publicados anualmente por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA); la utilización de un lenguaje suave

en los resúmenes de los informes del IPCC dirigidos a los responsables políticos; y evidente aceleración del calentamiento global; la hipotética representación gráfica del mundo que podría surgir si se cumple cualquiera de los escenarios previstos en el Informe del Gobierno —salvo el más optimista—, se asemeja más a la imagen de un planeta, y en particular de una Europa, inhabitable hasta la latitud de París para finales de siglo. Hipótesis que la investigación más actualizada y completa hasta la fecha confirma. Con el actual ritmo de emisiones ha quedado obsoleta la previsión que había de que en torno a 2029 rebasásemos el umbral de los 1,5°C de incremento. En 2023 ya hemos rebasado esa barrera.

Mientras, en el año más caluroso, la **«apatía climática por el coste de las medidas»** se extiende. Y la guerra entre Israel y Hamás es el último pretexto para la no adopción de medidas que se necesitan contra el calentamiento global. ¿Cómo? Mediante la modificación de las percepciones y el control de las reacciones políticas a través del uso del lenguaje



**Francisco Soler**

¿Entonces favorece a alguien la actual política climática? El relato de esta política responde las preguntas básicas sobre quien gana poder, quien lo pierde y como se quiere conservar o ampliar. Y en cualquier caso, **los países del Sur de Europa son los sacrificados** con ella, ya que quienes recibirán los beneficios, a largo plazo, son los países de la Europa del Norte. Los mismos cuyos intereses fueron favorecidos con la crisis de deuda en 2012. Y constituye una **traición climática** a los pueblos del Sur de Europa.

Resulta vital, por tanto, que en otros países europeos —al igual que en España— **emerjan Partidos del Clima** que reivindiquen una nueva política climática, en línea con la reducción de emisiones rápida y radical, que pide la posición mayoritaria de la ciencia y del IPCC, para contener el incremento de temperatura en 1,5°C. Política que para su efectividad requiere que sea acompañada de **otro modelo económico**. Uno como el que proponemos desde 'Cambia-Partido del Clima' que a la vez protege a las personas que queden rezagadas durante la transición ecológica.

## EL CRECIMIENTO NO ES LA SOLUCIÓN

A pesar de la cruda realidad climática en que estamos, se sigue aceptando, como un artículo de fe, que el crecimiento del Producto Interior Bruto es un beneficio para la población y es esencial para el progreso humano. Pero esta afirmación solo es un eslogan político. **Lo que se califica como orden económico es desorden. Lo que se dice sostenible no es sostenible. Y el «crecimiento verde» no es la solución** que nos permitirá expandir la economía sin causar daños a la naturaleza, como se repite incesantemente, pues a pesar de los calificativos que se emplean (verde, sostenible) su nombre sigue siendo crecimiento.

La razón que subyace es bastante simple: **el crecimiento del PIB** —sea etiquetado como «verde» o no— conlleva un aumento de la actividad económica. Más actividad económica se traduce en un mayor consumo de energía. Y en última instancia, un incremento en el consumo de energía, sin importar su carácter «verde» o no, **equivale a más emisiones**. Esta política -que no es más que una ficción- fue diseñada para mantener los beneficios del capital en época de crisis ecológica.



Juan José Negro



Antonio Aretxabala



Javier Moreno



Pepa Jiménez



**Menty Andrés**

En España, a lo largo de estos años, hemos constatado que **más crecimiento no se traduce**, como se dice, en una disminución del desempleo; ni del paro juvenil que es del 27%. En que las dificultades para acceder a la vivienda, pagar los suministros básicos e inseguridad alimentaria persisten. En que no se reduce la desigualdad de género estructural de la sociedad española.

El Informe sobre el Impacto del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima 2021-2030, indica, además, que la transición hacia un modelo energético sostenible no garantiza la reducción de las brechas sociales. Se dice en él: «No podemos asegurar que la propuesta de **transición energética** (...) conduzca a una **disminución de la desigualdad**». El resultado de no hacer una transición justa, puede conducir a un escenario de **mayor crispación social**, pues ante la falta de incentivos adecuados, ayudas eficientes y suficientes, así como medidas progresivas (que compensen a aquellos hogares de menores ingresos), la lucha contra el cambio climático se aprecia como una restricción a ciertas libertades o la suma de privilegios para unos pocos.

**Al no ser cuestionado el dogma del crecimiento del PIB**, por las fuerzas políticas presentes en las instituciones, ni promover éstas un debate significativo al respecto, hemos quedado atrapados en un laberinto de términos que ya nada significan como «sostenible», «sostenibilidad» o «crecimiento verde», elaborados para perpetuar la creencia de que podemos mantener el nivel actual de consumo masivo solo con la proyectada transición hacia fuentes de energía teóricamente limpias, desdeñando que habitamos un pequeño planeta con recursos naturales y energéticos limitados y unas reservas cada vez más mermadas.

Pero no es cierto que, aún, no estemos a tiempo de no poder hacer nada. Que vayamos a salir derrotados de este embate. Aunque la complacencia, la «apatía climática» y **las medidas mal concebidas** ponen en peligro nuestro bienestar, encarecen la vida de las personas y socavan la aceptación pública de medidas necesarias de protección del clima. y **potencian el voto a las fuerzas populistas**.

**Una política climática responsable** requiere **honestidad**, la cual, a su vez, se apoya en la comprensión de que la «mejor ciencia disponible ha dejado claro que la ventana de oportunidad para tomar medidas se está cerrando rápidamente.»

Para detener la subida de temperatura en 1,5°C, tenemos que reducir las emisiones muy rápidamente. Los científicos lo tienen muy claro. Al igual que «hay leyes del salario mínimo, legislación sobre el trabajo infantil y regulación del trabajo de fin de semana, debemos poner un **tope al uso de los recursos y la energía** para que volvamos a estar dentro de los límites planetarios que hemos rebasado. Nuestros problemas, a pesar de todo se pueden solucionar en poco tiempo. Solo hay que **redireccionar la producción** hacia bienes que las personas realmente necesitan» y atender razones ambientales. Es decir, impulsar un proceso de **ordenación de la economía** que aborde la acelerada crisis climática y prevenga el declive económico.

## **ELECCIONES EUROPEAS**

Las próximas elecciones al Parlamento Europeo se van a celebrar en un momento en que el «mundo no está en vías de alcanzar los objetivos a largo plazo fijados en el Acuerdo de París» y la agenda climática se ha convertido en un asunto partidista. Es imperativo, por tanto, que para estas elecciones europeas concorra una candidatura de **gente valiente** que se atreva a decir cosas incómodas. Una candidatura de **personas que no se resignan** a permanecer impasibles ante el desinterés del gobierno y fuerzas políticas y reclaman el despliegue de las sugerencias de la ciencia para evitar el caos climático.



**Pedro Luis Mendoza**

Una candidatura **que pregunte al resto de fuerzas políticas** cómo van a lograr evitar que la temperatura se incremente en más de 1,5°C con las medidas que están adoptando **y que expliquen** por qué deberíamos renunciar al objetivo de 1,5°C, si hacerlo aumenta significativamente el riesgo de desencadenar reacciones más allá de nuestro control. Una candidatura erigida como **fuerza de oposición real** que plantea nuevas reglas. Una candidatura que sea audaz, transparente y orientada hacia la acción, que tenga el firme propósito de abordar la amenaza climática y de proteger nuestro presente y nuestro futuro.

## VISIÓN

Una candidatura, en última instancia, firmemente arraigada en la realidad social y climática y que explica su **visión** para abordar los desafíos actuales:

1. Una candidatura **comprometida**, que asume como un contrato trabajar para que la amenaza climática no arruine el estado de bienestar, ni aplaste la libertad, la solidaridad, la igualdad, la justicia y la paz. Que asume, sin temor, la tarea de **orientar la acción política hacia la adopción de las medidas de mitigación necesarias** que eviten la aceleración del calentamiento global y permitan que el incremento de temperatura global no supere los 1,5°C.

2. Una candidatura **transparente**, que elige la política de **verdad climática** frente a la política de **maquillaje climático y falso relato** actual, para que la ciudadanía pueda saber lo que está sucediendo y adoptar decisiones con conocimiento.

3. Una candidatura **honesta** con su compromiso, que defiende la ordenación de la economía y la **reducción del consumo final de energía** para que ésta no tome más de lo que los ecosistemas pueden regenerar, ni contamine más de lo que puede absorber la atmósfera, los ríos, mares y el suelo sin correr peligro y a la vez da respuesta a las necesidades de la gente. Un modelo, viable social y ecológicamente, opuesto a la transición energética proyectada que no respeta esos límites, consume gran parte de la energía disponible para la sociedad y es una fuente de emisiones elevada.

4. Una candidatura **social, al servicio de la ciudadanía**, orientada a la defensa del trabajo y el poder adquisitivo de la mayoría de los ciudadanos, a la solución de los problemas cotidianos y a la mejora de las condiciones de vida.

5. Una candidatura **rebeld**, que **defiende la democracia económica** e impulsa medidas que recorten el poder de las grandes corporaciones por el daño que sus prácticas ocasionan a los ciudadanos, trabajadores, proveedores, consumidores y al clima, al imponer condiciones de escasez artificial y causar desequilibrios socioeconómicos.

6. Una candidatura **realista**, que promueve un **gobierno ético que ponga fin a las ayudas públicas a los combustibles fósiles** para terminar con la adicción a los mismos y cumplir con los compromisos adquiridos en el Acuerdo de París, el mayor acuerdo de la humanidad para hacer frente a la crisis climática.

7. Una candidatura **inclusiva**, de **profundización democrática**, que respalda la demanda de la juventud de reconocer el derecho al **voto** de las personas jóvenes **a partir de los 16 años** para que su voz sea escuchada en los procesos de toma de decisiones. Y escucha el mensaje de las generaciones futuras pidiendo la codificación sus derechos, que son nuestros deberes.





Lourdes Sánchez

8. Una candidatura **transformadora**, que lucha para que **las instituciones democráticas recobren el sentido para el que fueron creadas**, y la democracia no se agote en la consecución de los derechos civiles (igualdad ante la ley) y políticos (participación), sino que alcance al bienestar de cada ciudadano y reconozca una renta básica universal, un sistema universal de servicios públicos, horarios de trabajo reducidos, que garanticen un estándar de vida suficiente y el buen funcionamiento de la comunidad, con el fin de favorecer la participación política ciudadana.

9. Una candidatura **feminista**, que trabaja para que **la amenaza climática no incremente la brecha de género** en la tasa de empleo y en la tasa de parcialidad femenina. Que se afana en mejorar la conexión entre el sistema educativo y el nuevo entorno laboral. Y en fortalecer y reorganizar el sistema de cuidados.

10. Una candidatura **responsable**, que lucha por la defensa de la **seguridad alimentaria y la soberanía en la producción de alimentos** y que promueve la conservación de la biodiversidad y la regeneración de los suelos. Que sabe que el mantenimiento de nuestra calidad de vida y salud depende de la protección de los ecosistemas y de que nuestras ciudades vuelvan a ser entornos acogedores y refugios para la fauna y la flora que hay en ellas y para sus habitantes.

Quienes firmamos este manifiesto sabemos que cada época tiene aspiraciones concretas y que la sociedad gira hacia las fuerzas políticas que ofrecen soluciones a sus demandas. Sabemos que primero fuimos ignorados, que después hemos sido objeto de burla. Y que ahora luchan contra nosotros. Tenemos la convicción que hay que dar un paso adelante y que al darlo nos reconoceremos con muchos otros y otras y ellos con nosotros y nosotras. Y que hay que convertir la preocupación climática en cambio político. En las calles la urgencia del cambio es palpable y como un clamor constante se escucha: «Cambio de sistema, no cambio climático». Nosotros decimos: Cambia.

## FIRMANTES INICIALES

Fernando Valladares (biólogo, investigador del CSIC)  
Antonio Aretxabala (geólogo, investigador)  
Juan José Negro (biólogo, investigador científico)  
Francisco Soler (abogado)  
Esteban de Manuel (profesor de arquitectura)  
Marcos Granda (chef Michellin)  
Javier Moreno Ibarra (consultor de economía social)  
Lola Acosta (dirigente vecinal)  
Manuel Soria (técnico de la administración general del estado)  
Valle Casado Maestre (consultora europea)  
Clotilde Cuellar (divulgadora ambiental)  
Pedro Luis Mendoza (periodista)  
Marina Zapata (agricultora)  
Héctor Gash (funcionario)  
José Antonio Martos (empresario de turismo rural)  
Francisco de la Casa (humanista)  
Antonia Lozano (fotógrafa y poeta)  
Lourdes Sánchez (auxiliar de geriatría)  
Jorge Godet (abogado)  
Menty Andrés (profesora)  
Alejandro Oliva Recio (director de fotografía)  
Fernando Gómez Garrido (trabajador de Correos)  
Fernando Medina (enfermero)  
Pepa Jiménez (ambientóloga y profesora)  
Ángel Valencia (catedrático de ciencia política)



Ángel Valencia

# alertaClima'24

**Madrid**

**6 febrero**

**19:00 h**

Teatro Nave73  
Palos de la Frontera 5

**Sevilla**

**15 febrero**

**19:00 h**

Centro Cívico Las Sirenas  
Alameda de Hércules 30

**Málaga**

**20 febrero**

**19:00 h**

Librería Luces  
Alameda Principal 37

[cambiapartidodelclima.com](http://cambiapartidodelclima.com)

